

Confesiones de Matthei

Señor director:

He leído y visto en la prensa algo que realmente me avergüenza: es aquello relacionado con un libro que escribió o habría escrito el general Matthei, donde narra ciertos acontecimientos que habrían sucedido en octubre del '88.

No sé qué pretende este señor al dar a conocer eventos que sólo estaban en la mente de quienes gobernaban el país en aquella época, o sólo en su propia mente, como tratando de decir que él fue el salvador de la democracia de nuestro país.

Pienso que con esto lo único que, por lo menos desde mi punto de vista, se merece este caballero es nombrarlo el "paladín de la lealtad". Además, se lo debería premiar por ser quien mejor guarda los posibles "secretos de Estado".

Me imagino que este libro lo escribió para congraciarse con los chilenos y ver si existe o no la posibilidad de que lo elijan senador o diputado por cualquier lugar del país y también por cualquier partido político.

Yo suponía que cuando alguien llega a ocupar altos puestos en un gobierno, mereciéndolos o no, debe ser responsable de guardar hasta la tumba ciertos "testimonios", especialmente si éstos no se han producido o, al parecer, él es el único que los conoce. ¿Cree usted, señor Matthei, que esto ayuda a reconciliarse a los chilenos o sólo pretende desprestigiar a un gobierno en el que usted fue una de

las más altas autoridades de aquel entonces?

Finalmente creo que a este acontecimiento sólo se le pueden aplicar dos dichos populares: el primero, "si mi abuelita no se hubiese muerto, estaría viva", y ese que se les dice a quienes uno les relata un secreto y contestan: "No te preocupes, de Panamá no pasa".

Triste final para un miembro de la Junta.

Gustavo Bahamondes S.

Confesiones de Matthei II

Señor director:

Resulta curioso y casi divertido ver a algunos ex almirantes y otros tantos ex generales el intentar desmentir lo expresado por el general Matthei acerca del real deseo de Pinochet de autoproclamar un nuevo golpe de Estado en la noche del plebiscito de 1988, toda vez que cuando se produjo el golpe de Estado de 1973, el mismo Pinochet fue "invitado" a sumarse a esa deleznable acción tan sólo pocos días antes de la fecha acordada por los otros ex comandantes en jefe. El mejor ejemplo de aquello fue que el ex director de Carabineros, general Mendoza, se enteró casi por la prensa de lo que iba a pasar el 11 de septiembre. Está claro que el único que tenía en la mente sacar a la calle a las tropas esa noche era Augusto Pinochet: el resto de los generales y coroneles no tenían la menor idea de lo que planeaba el dictador.

Yo, con esos antecedentes, le creo a Matthei.

Patricio Pino M.